

# Los tzántzicos, poetas de una propuesta de vida

51

## Resumen

El ensayo analiza los principales postulados ideológicos y artísticos del tzantzismo, y la necesidad ineludible de entender su poesía dentro de las determinantes históricas donde se desarrolló. En este sentido, dos premisas fundamentales legaron los tzántzicos a las posteriores generaciones: el compromiso del escritor y la necesidad de devolver a la poesía su función social. El texto reivindica, además, la trascendencia de su actividad, que superó las consideraciones formales de la crítica literaria, para posicionarse como un acontecimiento cultural a nivel nacional.

**Palabras clave:** Tzántzicos, poesía, función social, compromiso intelectual.

## Determinaciones

La alquimia indisoluble de la poesía tzántzica es el verso y la política. Esta es su esencia vital y concluyente. No es posible analizar su obra sin considerar el contexto histórico de aquellos años febriles de 1960 (albores y postrimerías). “(...) esta década puede ser vista como un capítulo decisivo y global según la concep-

ción histórica de Croce, como la historia de la libertad humana; como un proceso (...) del advenimiento de la autoconciencia de los pueblos sometidos; como cierta concepción de la nueva izquierda (...) de la emergencia de nuevos sujetos de la historia”<sup>1</sup>.

En efecto, en década del sesenta, en América y otras regiones del mundo, las palabras indignación y

1 Fredic Jameson, *Periodizar los 60*, Córdoba, Alción, 1997, p.20

esperanza alcanzaron su máximo nivel de significación. Indignación de los pueblos denominados “tercermundistas” ante la consolidación de la economía de mercado y su aparato de control económico, político y militar; y esperanza de que esta situación se revierta por medio de acciones concretas, guiadas por un pensamiento contrahegemónico, contrapoder.

La Revolución cubana (1959), la lucha antiimperialista de Vietnam (iniciada en 1954 y finalizada en

1976), en inicio de actividades del Frente Nacional por la Liberación de Argelia (1962), la Revolución cultural china (1966-1976) y la revuelta estudiantil francesa de Mayo del 68, son cinco de los acontecimientos más trascendentes en América, Asia, África y Europa, que confirmaron una posición rebelde de los pueblos del mundo ante el capitalismo internacional.

En “esta condensación histórica de la modernidad, en el que el enfrentamiento social y político llegó a

Los Izáñzicos, poetas de una propuesta de vida





mayor plenitud y asumió la forma de guerra civil mundial (...)<sup>2</sup>; en esta posibilidad certera de cambiar

el modelo económico-político vigente, de alcanzar la justicia social, los tzántzicos forjaron sus

2 Alejandro Moreano, "Vigencia del pensamiento y el imaginario de los 60's y 70's, en la fubanda del sol, Ensayo, Quito, La palabra, p.5.

principios ideológicos y culturales, ambos inseparables, como una correspondencia de vida... Fueron, sin lugar a dudas, intelectuales y artistas que registraron e intentaron transformar la historia.

### Premisas

Coherentes con el tiempo que les tocó vivir y asumir, los tzántzicos guiaron su accionar político en la filosofía marxista; en ensayo ideal, solidario y humanista del “Hombre nuevo”, escrito por el ‘Che’ Guevara; y en el existencialismo sartreano y su concepción del compromiso del escritor, que devolvía a la literatura su función social. Artísticamente, sus vectores fueron las vanguardias culturales y literarias de Europa y América, de las décadas del 20 y el 30 (dadaísmo y surrealismo), y en la poesía social, que tuvo su origen en el movimiento poético español que se desarrolló en los decenios del 50 y 60.

Con estos postulados, los tzántzicos nutrieron las particularidades de su poesía: contestataria ante el poder político establecido; cuestionadora de los modelos sociales impuestos; irreverente ante las

prácticas culturales fomentadas desde las instituciones estatales y los cenáculos intelectuales del país; parricida de toda la herencia literaria nacional; revolucionaria en el sentido literal de sus palabras; vital por su actitud de rebeldía y el compromiso de sus integrantes.

Fue, también, una poesía de urgencia, de la inmediatez de concienciar y sensibilizar al pueblo acerca del momento histórico que registró, Y, por qué no mencionarlo, utópica, porque sus versos no conquistaron el poder.

### Discusión

La esencia inmovible de la creación tzántzica, verso y política, reivindica la función de la poesía como una praxis histórica de imperiosa concienciación social; ese es su fundamento, los “reductores de cabeza” lo tenían claro y actuaban en consecuencia. “(...) Se alzaré por primera vez una conciencia de pueblo, una conciencia nacida del vislumbre magnífico del arte. Será el momento en que el obrero llegue a la Poesía, el instante en que todos sintamos una sangre roja y caliente en nuestras venas de indoamerica-

nos con necesidad de abrir (...) una verídica brecha de esperanza”<sup>3</sup>.

Esta posición ideológica y artística causó polémica (como toda verdadera rebeldía). El debate se centró en la vinculación de la actividad literaria con la denuncia política; es decir, en la utilización de la poesía como una herramienta para la confrontación ideológica. “El problema real es la diferenciación objetiva entre la praxis política y la creación artística y literaria como proceso productivo, a los que un mismo hombre se enfrenta, en tanto escritor y político. Pero, entonces, no estaban dadas las condiciones para su cabal comprensión”<sup>4</sup>.

Al respecto, existieron detractores y defensores. Iván Carvajal, por ejemplo, señala que los tzántzicos privilegiaron el mensaje político, la actitud propagandista, en desmedro de una propuesta estética, de

una producción literaria de calidad: “(Carvajal) pone en cuestión la problemática del compromiso, dado el riesgo, desde su lectura, de utilizar la política como justificación de una pobre producción estética (...)”<sup>5</sup>. No obstante, Susana Freire avala el nexo entre la poesía tzántzica y su mensaje político explícito: “Los primeros aportes del tzantzismo a la literatura nacional (fueron) hacer de la poesía un acto vivencial y ejercer a través de la misma una crítica política y social. Esta crítica desemboca, a su vez, en un afán por apartar a las expresiones culturales del academismo y hacerlas más accesibles a los distintos sectores de la sociedad”<sup>6</sup>. En esta misma línea, Abdon Ubidia manifiesta: “Lo que los tzántzicos hicimos (...) fue una literatura joven que no podía ser ajena al mundo real. En todo caso, lo más rescatable del movimiento tzántzico fue su poesía”<sup>7</sup>.

- 3 *Pucuna No. 1*, agosto 1962 (Edición facsimilar), Quito, Consejo Nacional de Cultura, 210, portada interior.
- 4 Alejandro Moreano, “El escritor y la sociedad y el poder”, en *La literatura ecuatoriana de los últimos 30 años (1950-1980)*, Quito, El Conejo / Diario Hoy, 1983, p. 117-118.
- 5 Iván Carvajal citado por Alicia Ortega, edit., *Sartre y nosotros*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador / El Conejo, 2007, p.42.
- 6 Susana Freire, *Tzantzismo: tierno e insolente*, Quito, Libresa, 2008, p.125.
- 7 Entrevista realizada por Susana Freire a Abdon Ubidia, *Tzantzismo: tierno e insolente*, p.178.

¿Políticos o literarios? ¿Cartelistas o poetas? ¿Qué prevaleció en los “reductores de cabeza”? Preguntas determinantes. Respuestas concluyentes: los tzántzicos fueron poetas con una clara posición ideológica; su creación literaria estuvo acorde con su actitud política; fueron poetas no solo de textos, sino de una propuesta de vida.

La poesía no solo se la escribía sino que se la vivía y se la gritaba (...) De allí la convicción en el carácter artístico del discurso político (...) Nada más errado, entonces, que evaluar al tzantzismo como un grupo de escritores que produjeron una determinada cantidad de textos escritos. De hecho los escribió, y de buena calidad. Pero la función esencial del tzantzismo fue liquidar un tipo de conciencia y sensibilidad artísticas y políticas y engendrar otras que expresaban la dimensión ética y cultural del movimiento revolucionario latinoamericano y mundial.

## Transcendencia

Esta manera de entender la actividad del escritor, del intelectual, dentro de la sociedad, significó en la historia de la cultura ecuatoriana mucha más que una actitud iconoclasta de un grupo de poetas, todavía cuestionados y menospreciados por una supuesta falta de calidad en su elaboración estética. La irrupción del tzantzismo trascendió los análisis formales de la crítica literaria y se posicionó como un acontecimiento cultural y social, que reivindicó la relación entre la poesía y el pueblo: “Siguiendo a Fernando Tinajero, el nacimiento de los tzántzicos fue ‘el segundo gran momento de la cultura popular nacional’ (el primero fue la literatura iniciada con los que se van), lo cual es coherente si se revisan las principales premisas de la poética hispanoamericana de aquellos años”<sup>9</sup>.

9 Fernando Balseca, “La lírica en el período: primera parte (1960-1985), en *Historias de las literaturas del Ecuador* volumen VII, Alicia Ortega (coord.), Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador / Corporación Editora Nacional, 2011, p.61.

Agustín Cueva también se pronuncia en este sentido: “Aquella poesía, producida y escenificada por el grupo Tzántzico, fue el acto más renovador que conocieron las letras nacionales desde la generación del 30 (...) Todo lo cual implicó una suerte de profunda revolución cultural de nuestra intelectualidad, que modificó no sólo sus formas de escribir y de sentir, sino también sus manera de vivir”<sup>10</sup>

La génesis ideológica y artística de los tzántzicos influyó de forma decisiva en la conformación, durante la década de los 1960, de organizaciones culturales que cuestionaron el accionar de las instituciones oficiales dedicadas a esta actividad y que bregaban por la consolidación de una cultura nacional-popular. Bajo su orientación se crearon la Asociación de Escritores y Artistas Jóvenes del Ecuador (AEAJE), el Frente Cultural, el Grupo VAN, el Teatro

Obrero, el Teatro Politécnico, entre otros.

Históricamente relevantes, los “reductores de cabezas”, sin embargo, representan la esperanza y el fracaso de nuestra cultura, pues sus postulados artísticos e ideológicos, si bien ayudaron para concienciar acerca de nuevas perspectivas económicas, políticas y culturales, no se concretaron en la dialéctica histórica.

Tal como lo afirma Cueva:

(...) el tzantzismo, tierno e insolente, es mal, que pese a sus adversarios, la verdad de nuestra cultura (...) Negación de toda retórica, es, a la vez, nuestra poesía y la imposibilidad actual de una absoluta poesía: es el germen y el fracaso de nuestra ternura; la dimensión exacta, auténtica de un momento en que el artista toma conciencia del alcance social como de las limitaciones de la palabra.

10 Agustín Cueva, *Lecturas y rupturas*, Quito, El Conejo, 1985, p. 191-192

11 Agustín Cueva, *Entre la ira y la esperanza*, Quito, Ministerio de Cultura, 2008, p.93.

## BIBLIOGRAFÍA

- Cueva, A. (1985). *Lecturas y rupturas*, Quito: El Conejo.
- Cueva, A. (2008). *Entre la ira y la esperanza*, Quito: Ministerio de Cultura.
- Balseca, F. (2011). "La lírica en el período: primera parte (1960-1985)", en *Historias de las literaturas del Ecuador volumen VII*, Alicia Ortega (coord.), Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador / Corporación Editora Nacional.
- Freire, S. (2008). *Tzantzismo: tierno e insolente*, Quito: Libresa.
- Jameson, F. (1997). *Periodizar los 60*, Córdova: Alción
- *La bufanda del sol* (Edición facsimilar). (2011). Quito: La Palabra
- Moreano, A. (1983). "El escritor y la sociedad y el poder", en *La literatura ecuatoriana de los últimos 30 años (1950-1980)*, Quito: El Conejo / Diario Hoy.
- Ortega, A. (Edit.) (2007). *Sartre y nosotros*, Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador / El Conejo.
- *Pucuna* (Edición facsimilar). (2010). Quito: Consejo Nacional de Cultura
- Rodríguez, H. (1978). "La Lírica ecuatoriana en la segunda mitad del siglo XX", en "primer Encuentro sobre literatura ecuatoriana, en *Cultura*, revista del Banco Central del Ecuador, Quito, Banco Central.

\* **Fernando Oña Pardo.** Fernando Oña Pardo es Licenciado en Comunicación Social, especialización Prensa Escrita, por la Universidad Central del Ecuador. Además es Magíster en Estudios Culturales, mención Literatura Hispanoamericana, por la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador. Su tema de maestría fue la trascendencia y el significado de los cinco primeros poemarios tzantzicos publicados. Es catedrático universitario hace 10 años.

Actualmente trabaja en la Facultad de Formación General de Universidad de Las Américas, UDLA.